

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

Cartagena: Liberato Montella, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

La correspondencia y redacciones se dirigirán á D. LIBERATO MONTILLA Y GARCIA, administrador de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Miércoles 4 de Marzo

El Eco de Cartagena

La policía inglesa; su organización y servicios.

(Continuación.)

III.

La dirección de la policía general del reino radica en el ministerio del interior. No hay jefes de orden público ni de policía, ni directores de seguridad, así es que la policía metropolitana de Londres son dos cuerpos diferentes que cada uno tiene sus jefes y sus agentes especiales y no pueden operar sino en el distrito que les está señalado.

Cuando en algunas de las provincias no obstante su buena organización necesitan aumentar el personal, ya sea por que se verifiquen reuniones á otro motivo de concurrencia, acuden á la policía metropolitana que les facilita el número de agentes especiales para investigar algún crimen; en uno y otro caso los agentes destacados dejan de pertenecer á la policía metropolitana durante el tiempo que estén destacados y sus haberes se cubren por la ciudad ó distrito que los ocupa.

El personal de la policía en Londres se compone de 25 superintendentes, 277 inspectores, 994 sargentos, 8000 condestables ó policías que forman un total de 9992 hombres.

La jefatura principal de policía está situada en un pequeño patio impropriadamente llamado Great Scotland Yard, al lado de Whitehall, antiguo palacio de los reyes de Inglaterra donde fué decapitado Carlos I y que ocupa hoy la comandancia en jefe del ejército. El almirantazgo está situado al otro lado, y un poco más abajo el ministerio de negocios extranjeros.

Los edificios son bien modestos y queda uno sorprendido cuando penetra en ellos, del orden, sencillez y facilidad con que se atiende y se hace allí el servicio. No hay ese lujo de porteros, antecámaras, organización

y dificultades que la burocracia ha introducido en otras partes y nosotros por nuestra desgracia copiamos.

El jefe es accesible á todo el que necesita ocuparlo y los negocios se despachan con una rapidez tan extraordinaria que toda comunicación es contestada dentro de las 24 horas en que se recibe.

El gobierno inglés, busca los hombres para los destinos y no los destinos para los hombres.

Otro de los comisarios es M. F. Williamson á quien los extranjeros conocen mas frecuentemente, si es que tienen necesidad de acercarse á la jefatura de policía y cuya afabilidad es proverbial, puede decirse que es el encargado del poder ejecutivo. Sus funciones corresponden á las de jefe de seguridad en Francia ó sea al de orden público entre nosotros, puesto que M. Williamson no opera por sí, sino que tiene á sus órdenes á tres inspectores entre los cuales se encuentra la notabilidad de mister Druscoawitz.

De la jefatura principal de policía dependen las veinte divisiones de la policía metropolitana comprendida la que está instituida expresamente para la vigilancia del Támesis. Cada una de esas divisiones esta bajo la dirección de un superintendente el que tiene á sus órdenes cierto número de inspectores, sargentos y agentes.

Hay además una division auxiliar para los servicios extraordinarios, las carreras y los meetings y con esta division ó seccion se reemplazan las bajas que ocurren en los distritos.

Tal es en resumen la sencilla organización del cuerpo de policía destinado á proteger la seguridad personal y cuantos servicios de policía y orden en todos conceptos necesita una ciudad como Londres y esa sencillez contrasta mas si se la compara con ese lujo de organización, uniformes y armamentos; á esas complicaciones que tienen en otra parte los cuerpos de policía donde no basta un instituto y se aglomeran cuatro ó cinco, con distintos uniformes, reglamentos, y jefes que hacen com-

plicada y difícil la tramitación de cualquier asunto.

Ese cuerpo opera en un círculo cuyo radio es de 15 millas ó sean 5 leguas y aun se extiende á mas con las parroquias que están comprendidos en el círculo.

Para la prontitud y facilidad del servicio las veinte divisiones, los depósitos de bombas contra incendios y los ministerios están en comunicación directa con la jefatura de policía, y la pieza donde están reunidos los aparatos telegráficos es digna de llamar la atención.

Tres veces al día, á las nueve, á la una y á las cuatro de la tarde, cada division dirige á la administración Central por la via telegráfica una relación detallada de los robos y crímenes cometidos, los objetos perdidos ó encontrados, los marinos y soldados desertores, los individuos estropeados, heridos ó perdidos; estas relaciones son impresas y circuladas inmediatamente no solo á todas las divisiones sino á todos los puestos de policía.

Una lista de las alhajas perdidas y robadas en que se describen minuciosamente con otra de los números de los billetes de banco y valores comerciales ú otros cualquiera se envia al mismo tiempo á los plateros y joyeros á los montes de piedad á los banqueros y á las casas de cambio de moneda, resultando que á las pocas horas de tenerse noticia de un crimen cometido todos los puestos de policía conocen los detalles y los agentes encargados se ocupan inmediatamente en perseguirlos.

Y si es cierto que algunas veces quedan defraudados los esfuerzos de la policía para descubrir un crimen es necesario convenir en que son muy pocos los que quedan impunes, lo que es notable y hace admirar mas la brillante organización del cuerpo, si se tiene en cuenta la vigilancia incesante se ejerce sobre una estension de 600 kilómetros que es lo que representan las calles y plazas de Londres y donde concurren un número tan considerable de individuos de todos los países.

El aumento de la ciudad es tan

rápido que en el año 74 se construyeron 7.764 casas, 3.543 quedaron en construcción: se han abierto 145 calles, dos nuevos mercados cubriéndose de edificios una superficie de 32 kilómetros.

En el año citado se han detenido 67.708 personas. A consecuencia de accidentes ú otras causas la policía ha hecho conducir á los hospitales 2.773 individuos y 7.611 recibieron auxilios de los médicos sobre la via pública. Están comprendidos en este número 976 borrachos ó muertos por accidentes. De los fondos de la policía se han pagado á los facultativos llamados para prestar su asistencia en los caminos urgentes 2.112 libras esterlinas ó sean 32.875 pesetas.

El número de estraviados ó perdidos es tan considerable en el año que 17 niños y 82 adultos no pudieron ser encontrados no obstante que la policía había devuelto á sus familias 4.578 niños y 692 adultos.

El término medio de las desgracias que ocasionan los carruajes está calculado en 124 personas muertas y 2.588 mas ó menos gravemente heridas.

La policía tiene la obligación todas las noches de doce á una de examinar las puertas y ventanas de todas las casas y sótanos, obligación que les está impuesta con el mayor rigor al condestable del barrio; y de asegurarse que están perfectamente cerradas para evitar el fácil acceso á los ladrones.

Siendo la población de Londres de cuatro millones de habitantes próximamente, puede calcularse un policía por cada 400 almas, sensible es no tener datos para hacer un conjunto del personal de policía y población de otros países, donde sin tener en cuenta la fuerza armada que contribuye al servicio público casi se puede asegurar que es mucho mayor el personal de policía que el que resulta en Londres. En Madrid hay un cuerpo de orden público, guardia civil, serenos, municipales y guardias particulares que llegarán seguramente á dos mil individuos y resulta un agente po-